

FESTIVAL PERALADA

ÓPERA SIN
EDULCORANTES

Cristina Pavarotti, hija del tenor, firma el libreto de una obra sobre la diabetes

ANA MARÍA DÁVILA BARCELONA

Un día, su padre, el gran tenor Luciano Pavarotti, la llamó y le dijo: «Ven hija, que quiero que conozcas a tu hermano de sangre». Ese hermano –sin vínculo biológico alguno– era un entonces joven tenor catalán por quien el divo italiano sintió siempre especial afecto. Con el tiempo, Alberto García Demestres acabaría abandonando el canto por la composición, pero nunca la amistad con su maestro ni con Cristina, la *hermana* que éste le adjudicó. Una relación que, con los años, ha alcanzado también una dimensión artística, que les ha llevado a colaborar en tres proyectos operísticos. Y el último, *La straordinaria vita di Sugar Blood*, se estrena el jueves en versión de concierto en el Festival de Peralada.

La obra, en la que Cristina Pavarotti es coautora del libreto (en italiano), será no sólo la apuesta por la creación actual que el festival ampurdanés realiza anualmente. Será también un homenaje a Luciano Pavarotti, el artista con el que Peralada siempre soñó, pero con el que nunca pudo contar, y a quien García Demestres ha querido dedicar la partitura por dos motivos: porque este año se conmemora el décimo aniversario de su muerte y porque Pavarotti, igual que él mismo y que la prota-

gonista de la historia, era diabético.

Porque de eso va la ópera que el tándem Demestres-Pavarotti ha concebido. Una historia sobre la diabetes infantil, protagonizada por una adolescente afectada por esta enfermedad y que apuesta por mostrar, con un optimista mensaje de fondo, la cotidianeidad del problema; cómo lo vive la persona que lo sufre y cómo es percibido por su entorno.

«Me interesa trabajar con personas que hablan de cosas que les afectan personalmente y que pasan actualmente, como puede ser esta enfermedad que se conoce poco a pesar de estar muy extendida», señala Cristina Pavarotti, que ya había colaborado con García Demestres como directora de escena de *Aprima't en tres dies*, estrenada en el Grec de 1997, y libretista de *Il Sequestro*, presentada en Módena en 2009.

La hija de Luciano Pavarotti confiesa que, más allá de la amistad personal, lo que le atrae de colaborar con el músico catalán es «que es uno de los pocos autores contemporáneos que tiene conciencia de que se tiene que llegar al público, pero sin perder calidad ni actualidad en el lenguaje musical. Y, por supuesto, la belleza de su música».

Pavarotti, que actualmente trabaja en un proyecto de divulgación



Cristina Pavarotti y Alberto García Demestres. MARTA PÉREZ / EFE

operística para la televisión italiana, también cree que es importante que la ópera «utilice palabras de hoy, que la gente escucha cada día. De hecho, para escribir el personaje de Sugar Blood me inspiré mucho en mi hija de 15 años y en los adolescentes que conozco. Hemos creado un personaje con el que se puede identificar cualquier chica: una joven curiosa, independiente y viva», explica.

Compositor especialmente vinculado a Peralada –que este año le concede su Medalla de Honor–, Alberto García Demestres vuelve a desplegar en *La straordinaria vita di Sugar Blood* su característica escritura, de una enorme exigencia vocal para los cantantes pero de fácil acceso para el

«La ópera tiene que utilizar palabras de hoy, que la gente escucha cada día»

público, por su inspirado y melódico lirismo. Especialmente concebida para el Cor Vivaldi, la obra cuenta también con las voces del tenor Antoni Comas, la soprano Sara Blanch, la mezzo Mireia Pintó y el actor Pere Ponce. Y como colofón, el chef Jordi Roca ha hecho realidad un sueño de la protagonista, un postre apto para diabéticos, que el público también podrá degustar en el entreacto.

«Yo quiero ser un canal de emoción. Así es que cuando escribo ópera intento poner algo de mi dentro de ellas. Y en ésta, no me he dejado nada en casa», señala el autor.

FIESTAS AVANCE

MARISCAL REIVENTA
EL CARTEL DE LA
MERCÈ CON 'UNA COBI'

Marina Garcés será la pregonera de una edición que conmemora los 25 años de las Olimpiadas

BARCELONA

A 25 años de las Olimpiadas, Cobi se transforma en Merche de mano de Mariscal. El cartel de las Fiestas de la Mercè –del 22 al 25 de septiembre– está protagonizado por una chica de barrio de Barcelona (de Nou Barris, concretamente), con iconos y dibujos que representan la defensa de la sostenibilidad y un recuerdo de los Juegos Olímpicos. «Es una chica muy guapa que está muy contenta de ser de Barcelona, porque es una de las ciudades más chulas del mundo», reivindicó ayer Mariscal, que repite como diseñador del cartel (la última vez fue en 1987).

Su Merche aparece con unas gafas que representan placas so-

lares y el futuro de la ciudad; un collar con el símbolo de reciclar; iconos sobre el transporte público, cruceros y aviones, y coches alrededor de la chica, que sostiene un móvil. «Merche, una chica de barrio, que expresa lo que la ciudad quiere ser», señaló el teniente alcalde de Cultura, Jaume Collboni.

Otra mujer de carne y hueso, la filósofa Marina Garcés, será la pregonera de las fiestas. Su «filosofía no está cerrada en la academia, sino que batalla dentro de la academia para defender un espíritu libre y crítico», rompiendo muros y mezclándose con las calles y las plazas, reivindicó la alcaldesa Ada Colau, quien también destacó la expansión de las



Javier Mariscal presentó ayer su cartel junto a Ada Colau. ANTONIO MORENO

actividades de la Mercè por más barrios de la ciudad.

«Barcelona no sería nada sin sus barrios», defendió la alcaldesa, que continúa con la estrategia iniciada en la pasada edición de llevar actividades a los distritos: el año pasado se incluyeron en el

programa el parque de Trinitat, que repite, y Fabra i Coats, en Sant Andreu. Este año se siguen ampliando espacios con actividades en el parque de Sant Martí y el Central de Nou Barris, informa Europa Press.

Este año, Barcelona tenderá un

puente con la ciudad de Reikiavik. Su alcalde, Dagur Bergþórsson Eggertsson, auguró que las ciudades serán las que resuelvan los problemas del futuro porque los Gobiernos no responden como deberían. También admitió que la capital de Islandia se ha inspirado en diversas políticas barcelonesas y que «es el momento de devolver esta inspiración que Barcelona nos ha ofrecido en muchas ocasiones». Una *devolución* que se expresará con la música.

El Mercè Arts de Carrer (MAC Festival) contará con la participación del músico Halldor Mar; con un espectáculo en forma de volcán en la Ciutadella de Ingvar Björn y Sigtryggur Baldursson, y una actuación de la coreógrafa Melkorka Sigriour Magnúsdóttir y el músico Árni Rúnar Hlooverson, entre otros. También participarán artistas islandeses en el Barcelona Acció Musical (BAM) y Mercè Música, como JFDR, Kiasmos, Samaris, Reykjavíkurdætur, Emmsjé Gauti, Ólaf Arnalds, Glowie, Grísalappalís y Guðrún Ólafsdóttir, que cantará con la Orquestra Simfònica de Barcelona i Nacional de Catalunya (OBC).